

Administrador:
Lorenzo Ginestal Muñoz.

Precios de Suscripción.
EN TALAVERA

Un trimestre..... 1,25 Ptas.
Un semestre..... 2,50 »

FUERA DE TALAVERA

Un trimestre..... 1,50 Ptas.
Un semestre..... 3,00 »

EL CRITERIO

Semanario local, independiente y de información.

Director:
Manuel Ginestal M. de Tejada.

DEFENSA DE LOS INTERESES
LOCALES, POLÍTICA INDEPENDIENTE
LITERATURA, ARTES, NOTICIAS
Y ACTUALIDADES.

Redacción y Administración
25, S. FRANCISCO, 25

AÑO II No se devuelven los originales. Toda la correspondencia deberá dirigirse al Director de «EL CRITERIO»

TALAVERA DE LA REINA
Sábado 21 de Octubre de 1905.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.
Se vende número suelto al precio de
10 céntimos de peseta.

N.º 50

LAS ELECCIONES

Todo es calma y silencio.... al parecer, porque en las interioridades hay, por cierto, grandísima marejada. Pocos datos hemos podido recoger para comunicárselos á nuestros lectores; pues, aun cuando mucho se habla, nada hay que merezca los honores de la publicación.

Varios serán los señores Concejales que aspiren á la reelección; pues, sin duda alguna, la breva les halaga un tanto, aunque ellos quieran demostrarnos todo lo contrario. A título de rumor, pues ya decimos no contamos con las suficientes noticias para afirmarlo, comunicaremos á continuación lo que se dice y oye, dándolo nosotros algún viso de verdad, por no carecer de fundamento tales versiones y considerarlas como probables, si bien puedan sufrir ciertas modificaciones los proyectos, por la indiscreción que vamos á cometer.... á juicio de los interesados.

El Sr. Fernández Gómez, Alcalde actual, presentará nuevamente su candidatura, como todos sabemos, teniendo grandes esperanzas en su triunfo. En la misma de este señor, y, por lo tanto, apadrinados por él, figuran también los señores siguientes: D. Bernardino Fernández Gil, que, como es sabido, se pasa al campo de la Monarquía, no sabemos por qué causas; D. Agustín Carballo, que con el Sr. García del Pino forma la pareja vitalicia de nuestros Concejales, y algunos otros más que también se susurra.

En contra de esta candidatura se presentará otra, formada por personalidades de simpatías y de prestigios, según se nos dice, que estarán dispuestas á echar la casa por la ventana para salir airoso. Nombres pudiéramos citar y buena gana se nos pasa de ello, pero no queremos quitar intenciones ni hacer variar de opinión á los engreídos candidatos. (Sálvese el que pueda). Esperaremos á ver confirmado este rumor (que es casi más que rumor), para que no puedan desmentirnos.

Toda la candidatura estará formada por gente moza.... en este arte, si bien de edad sean bastante avanzados algunos de ellos.

Los republicanos, creyendo sin duda que todo lo puede la idea, proyectan presentar á cuatro correligionarios que, no solamente conseguirán salir derrotados, si que también serán objeto de la chunga general.

Ha de formarse también una candidatura obrera, y, si estos saben organizarla, nada de extraño tendría que fueran los que saliesen victoriosos.

Tampoco han de faltar los candidatos independientes y los amantísimos yernos que se sacrifican por el triunfo del papá.

Nada más podemos decir de esto y que la lucha será *celebérrima in extremis* y los aspirantes llegarán á un número verdaderamente aterrador.

¡Cincuenta candidatos para nueve puestos!

APUNTE

LIMPIEZA PÚBLICA

Yo no sé si estamos en una ciudad culta del centro de España ó si en una tribu salvaje del riñón de África. Yo salgo á la calle y veo está llena de inmundicias y de suciedad; aun las más céntricas, como las de Padilla, Carnecerías y San Francisco, están intransitables é indecorosas, tanto por lo que respecta al mal estado de limpieza, como por lo que se refiere al empedrado de las mismas; parecen vías de un pueblucho rural de la sierra; parece que nuestro Ayuntamiento no dispone de un barrendero siquiera y también denota que los barrenderos existentes no saben ni medianamente cumplir su cometido.

Recomiendo al Municipio se tome interés en esto de que trato, porque hace muy mal y dice poco en favor de esta ciudad su mal estado de las calles y su pésima limpieza y cuidado; ya que no pueden desaparecer de ellas los albañales no aumentemos su fealdad dejándolas convertirse en perpetuos estercoleros.

Corrijase este abandono y ganarán mucho la salud, la higiene y la cultura de Talavera de la Reina.

EME.

PRO POPULO

En vísperas de elecciones, cuando el elemento popular se apresta á luchar en las urnas municipales, cuando los nombres de varios candidatos vuelan por los aires como oleadas de risa y de humorismo, cuando una empresa tan sagrada cual lo es la constitución de un Municipio, se toma á juego y á chanza, yo me propongo desde las columnas de EL CRITERIO escribir cuanto pueda y cuanto sepa, sólo con el fin de hacer algo en pro de mi pueblo. Lucho en contra del fanatismo político; lucho en contra de las ideas de los partidos; lucho en contra del caciquismo municipal que tantos desastres nos ha causado á los habitantes de Talavera. Soy soldado de la prensa. Soy voluntario de la opinión sensata, que es mi ejército favorito. Pertenezco á la opinión imparcial, que es la vanguardia del periodismo. *Pro populo*; este es el lema de mi bandera; de la bandera de la opinión independiente, que es el benemérito cuerpo militar al que yo estoy alistado.

El deseo de mando, decía nuestro ilustre paisano Mariana, es la polilla de la sociedad. Consecuencia legítima de este principio social, es que allí hay peor administración, peor gobierno, donde los gobernantes y administradores ambicionaron el poder, usando tal vez, para su triunfo, de medios bastardos. No es el ciudadano, á mi modo de ver, el que debe presentarse en candidatura, sino el pueblo, el que usando de un legítimo derecho que le compete, debe formar una candidatura eminentemente popular que, sin tinte ni ideal político determinado, se consagre única y exclusivamente á la buena administración de la población.

El Municipio, no es ni debe ser un torneo

político donde los partidarios de unas y otras ideas se disputen el botín de la victoria. Tampoco debe ser asamblea de propaganda política donde trafiquen varios miembros de la Corporación. El Municipio, no es ni debe ser sitio de venganza donde por la influencia concejil se hostigue y se moleste al ciudadano pacífico que progresa en su industria. Tampoco debe ser reclamo de caciquismo degradante. En el Municipio tan sólo debe administrarse los intereses del pueblo. No disponer de ellos como si fueran bienes propios; pues de administrar á disponer de ellos, va mucha diferencia. Se da el caso, y triste es decirlo, de ver á los empleados del Municipio ocuparse en asuntos que son ajenos á su cargo, y que ellos emprenden por el solo temor de perder el destino.

De aquí, el que yo repruebe el acto voluntario de algunos ciudadanos en conseguir un escaño en la casa Ayuntamiento. De aquí, el que censure la conducta de esos que, sin saber gobernar muchas veces su casa, tienen interés sumo en gobernar la de los demás. De aquí, la conveniencia de formar una candidatura eminentemente popular compuesta de individuos probos, ilustrados y desinteresados. De aquí, el que yo luche contra ciertos elementos que quieren hacernos comulgar con ruedas de gorro y más gorro, cuando ni aún se le saben poner. De aquí, finalmente, el que yo proteste enérgicamente contra los que, sin ser de mi pueblo, quieren gobernarle.

Ha llegado el tiempo de que todos nos descubramos ante la realidad que tocamos. Abajo el antifaz y abajo también los mascarones que insisten en enseñarnos. En el próximo número hablaré de la conveniencia, ó mejor, del sagrado deber que tienen ciertas entidades sociales de Talavera, de luchar en las elecciones, para de este modo exterminar cuanto antes de nuestros lares, ese caciquismo demoledor que quiere sepultar entre sus escombros políticos nuestros más sagrados derechos.

LUDORICO.

CARTA ABIERTA

Sr. D. Andrés Fernández Gómez.

Muy señor mío: Dícenme, y yo me resisto á creer, que Ud. proyecta presentarse nuevamente para ser reelegido como Concejal de este Ayuntamiento, y esta determinación me extraña notablemente, aun cuando á pesar de esta versión, que ya corre de boca en boca de todos los talaveranos, yo no lo creo, como le digo, pues no puedo suponer que á Ud. le haya pasado tal propósito por la imaginación. Para protestar de esto que se dice y que Ud. sin duda alguna no habrá pensado, le dirijo la presente carta.

Además, y suponiendo sean ciertos estos rumores, me permito dar á Ud. un consejo, en todo noble y desinteresado, aun cuando yo no pase de ser un *estudiantillo más ó menos* con quien ciertos Concejales (y quienes no lo son), no quieren rebajarse á discutir, suplicándole muy eucarecidamente

me dispense por este impetuoso atrevimiento.

Ni Ud., ni yo, ni nadie, ignoramos la crítica acerba y descarnada de que Ud. ha sido objeto en el desempeño de la Alcaldía —crítica á veces justificada ¿para qué negarlo?—y, sin embargo, á pesar de todo, sigue Ud. manteniendo, según me dicen, el decidido propósito de aspirar á la reelección, cosa que me extraña muy mucho, por los motivos que voy á exponerle, pues no comprendo que ni por la fuerza se sacrifique nadie á hacer lo que no le exigen ni sus sentimientos, ni su manera de pensar.

Esto es: si las gestiones suyas en el Municipio, las que no me meto á discutir, han sido buenas, y el pueblo no ha sabido, ó no ha querido apreciarlas en su justo valor, ¿qué necesidad tiene Ud. de ser víctima de habladurías y de críticas que no le corresponden, disfrutando como disfruta de una posición desahogada é independiente? Y si usted es de los que en sus gestiones han fracasado, ¿qué interés tiene en continuar formando parte en la Casa Municipal? Preguntas son estas que yo quisiera hacerle comprender en el sentido que las hago, para que pudiera contestarme á ellas, pues que si Ud. ha obrado bien no tiene necesidad de sufrir ingraticudes, y si por el contrario é involuntariamente ha obrado mal, no debe seguir en el desempeño de un cargo que tan malamente pueda haber desempeñado. Es decir, que en uno ú otro caso usted debe de todos modos renunciar á la Concejalía y dejar el sitio á otro, á quien todos y sin prejuicios pudiéramos juzgar.

Y para dar fin á esta carta, que sentiría le resultase larga y molesta, le suplico no olvide esto que á continuación transcribo y que en la presente ocasión viene como anillo al dedo, y póngalo cuanto antes en práctica:

Dichoso el humilde estado
del sabio que se retira
de aqueste mundo malvado,
y con pobre mesa y casa
sólo con Dios se compara,
y á solas su vida pasa
en el campo deleitoso
ni envidiado, ni envidioso.

Repitiéndole nuevamente mi interés en que esto lo ejecute prontamente, sólo me resta suplicar á Ud. mil perdones por mi atrevimiento y reiterarle una vez más ser su affmo. y atento s. s. q. e. s. m.,

PEDRO GINESTAL.

CRÓNICA

FRANCIA Y ESPAÑA

Quando lleguen á tí, lector de mis crónicas, estas cuartillas impresas en EL CRITERIO, la capital de España arderá en entusiasmo popular por la venida de Mr. Loubet. Es patrimonio de la hispana raza la hospitalidad, y por esto, Madrid entero acoge cariñoso en su seno á los representantes legítimos de las naciones extranjeras. Por eso todos los festejos que se preparan son

netamente populares. Nada de pomposidad ficticia. Nada de adulación.

Próximo á celebrarse el centenario del Dos de Mayo, no parece sino que Francia viene á pedir perdón á la vieja España por el grave pecado cometido y que ya purgó su autor en la soledad de Santa Elena. Coincidencia singular. Cuadro simpático en la historia diplomática de las naciones. Las águilas francesas, aquellas águilas napoleónicas que en varios avances quisieron oprimir entre sus garras los estados europeos, presa de su rapiña, hoy parece que desean acariciar al león español, rizándole sus melenas mientras duerme.

Francia, la moderna Francia simbolizada con acierto en la reina de las aves que hiende los aires y domina las regiones de la atmósfera, la nación espiritual en el orden de la ideas, Francia, esa Grecia de los tiempos modernos como la llamó nuestro ilustre Balmes, Francia la libertada por Carlos Martel en la invasión mahometana, la región latina que Carlo Magno engrandeció con su Imperio, la Francia que conmovió las esferas terrestres con su célebre revolución del siglo XVIII, la Francia de Napoleón Bonaparte, la Francia que en 1870 se constituyó en República, viene en el día de hoy á saludar á España, á la vieja España que en día no lejano supo sacudir el yugo de Napoleón señalándole una isla en el golfo de Guinea como palacio de sus aventuras.

El león español duerme y durmiendo recupera sus perdidas fuerzas ó mas bien las fuerzas que le hicieron perder sus *indómitos* domadores. No hay que abusar de él porque al menor ruido despertaría y despertando si no hacía presa, al menos como en 1808, no se dejaría herir del águila que huyendo, remonta su vuelo sobre los aires. España siempre hospitalaria, acoge cariñosa entre los pliegues de su vieja bandera á los jefes de los estados extranjeros, pero siempre alerta porque no es mejor amigo el que visita, sino el que respeta los derechos del visitado y le asiste en sus dolencias nacionales. Por eso la España de nuestros mayores organiza festejos en honor de Loubet; por eso el pueblo mismo de Madrid toma parte en estos festejos y decora sus calles y casas; por eso este mismo pueblo del 2 de Mayo que tan bizarramente combatió á las hordas francesas de 1808, hoy en vísperas del centenario y en las mismas calles teatro de tan sangrientas luchas, se apresta á recibir respetuoso al presidente de la república francesa, pero á la par que decora balcones y fachadas, á la par que levanta un soberbio arco triunfal á la salida de la estación de Atocha, á la par, patriótico lector, á la par, tala casi providencialmente los árboles que ocultaban con sus frondas el monumento del 2 de Mayo y hoy la petrosa pirámide se alza arrogante en el Prado de Madrid para que Loubet á su paso si la mira pueda exclamar: Este es el país de la hospitalidad y el dulce asilo del patriotismo.

Próximo á ventilarse el asunto de Marruecos veremos la resultante de estas fiestas hispano-francesas, pero antes de todo, antes de que Mr. Loubet pise en Madrid conviene advertir que España no se hace ilusiones y que al mismo tiempo que lanza su vista cariñosa al paso del Presidente, lanza también un grito de protesta si nuestros derechos en Marruecos no son respetados. España es hospitalaria pero antes de nada es patriótica.

LOTARIO.

Madrid y Octubre 19 de 1905.

LOS DUROS SEVILLANOS

Comentando la exposición que la Cámara de Comercio de Zaragoza ha dirigido al Ministro de Hacienda acerca de la tan debatida cuestión de los duros sevillanos y alicantinos, dice *El Economista*:

«La distinción entre los legítimos y los imitados se hace cada vez más difícil, y algún banquero nos ha asegurado que en las mismas talegas que da el Banco de España en sus pagos suele encontrarse alguno de esos sevillanos confundidos con los legítimos. Tal es la dificultad de distinguirlos.

En los balances del Banco se nota aumento bastante de plata. Desde 29 de Abril que comenzó la suscripción de obligaciones al último balance, ha variado de 530 millones á 565, ó sea 35 millones. No cabe suponer que esos 35 millones estuviesen atesorados y sin empleo y hayan salido para ir á la suscripción.

Más bien se explica esto por un aumento en la circulación general de plata, de la cual la que resulta molesta en el tráfico, se lleva al Banco para obtener billetes, que son más cómodos.

Ahora bien, como se acuña plata, este aumento de plata en la circulación, ó procede de fabricación de plata amonedada, ó de acuñaciones clandestinas.

Alguien sostiene que los franceses han procurado ya ir sustituyendo en Africa nuestra plata con la suya, como medio de preparar su influencia ó penetración financiera, y que á esto obedece la vuelta de nuestros duros.

No parece muy verosímil por los gastos y pérdidas que la operación tendría, y porque hecha tan en grande habría de ser muy notada.

En cuanto á los duros sevillanos, lo que sí es necesario que la policía se preocupe de perseguir su fabricación ó su entrada si viene de fuera, y el Gobierno tome alguna resolución enérgica y decisiva, pues la tolerancia y abandono produce gran inseguridad y daños al comercio, y la impunidad y las ganancias grandes que con esta fabricación pueden lograrse han de inducir á muchos á persistir en ella y á nuevas imitaciones que ya se dice se han hecho de las monedas de dos pesetas, con todo lo cual se añade una perturbación más á las que ya sufren nuestros cambios.»

¡LUEGO, LUEGO!

Llene el vapor la caldera
Y eche fuego
De sus entrañas la fiera;
Parte ya, que *ella* me espera
Luego, luego.
Deja que el carbón invada
Los pulmones
De la máquina acerada,
Mi esperanza va mezclada
A sus tizones.
Vuele lejos su silbido,
No haya freno,
Más deprisa mi latido
Va delante, se ha partido
De mi seno.
Las praderas á porfía
Le abren paso,
Ya hierve la sangre mía
Y con ella ganaría
Su retraso.
Ya escapó la manivela
De la mano,
Estrecha el humo su estela,
Ríe el hierro y se revela

Ante el tirano.
Al herraje que murmura
Pon mordaza,
Burla es de mi amargura,
Y la chispa que fulgura
Me amenaza.
Corre, corre, que mi mente
Te espolea.
Ella te dirá: Detente
Cuando un rostro sonriente
Busque y vea.

RAFAEL DE BALBÍN Y VILLAVERDE.

Madrid 10 Octubre 1905.

DE COLABORACIÓN

CARMENCILLA

Era *Carmencilla*, como todos la llamábamos, la florista más mona de Madrid.

Era rubia; tenía unos ojazos como dos luceros; una boquita muy chiquitina, con labios bermejos de mujer ardiente, adornados con una sonrisita muy zalamera y una elegancia y coquetería en su titilación, que hacía de ella, como dicen los clásicos, una criatura tan adorable, que no había un sólo señorito á quien ella tendiese su dulce mirada, que no la comprase el lindo ramito que le ofrecía, dirigiéndola al paso algunos piropos, que ella calificaba siempre de *cosas tontas*.

Yo acostumbraba á verla todas las mañanas á la puerta de San José, y siempre al verme llegar con mi cigarrillo en la boca y mi libro en la mano, dispuesto á dirigirme á la terrible clase, me decía, alargándome un monísimo ramito de flores adornado con un lacito de cinta azul:

—Para su novia, señorito; se le tenía guardado.

Yo recogía el ramito de sus sonrosadas manecitas, y olvidándome de la clase me detenía y charlábamos mucho... ¿de qué?... de muchas cosas; ¡era tan mona la Carmencilla!

Viéndola todas las mañanas pasó mucho tiempo.

En cierta ocasión, unas vacaciones me llevaron al pueblo por algunos días, y cuando regresé Carmencilla no estaba en el punto de todas las mañanas. Traté de averiguar su paradero, preguntando á los conocidos, pero ninguno me dió noticias; ¿qué habría sido de Carmencilla?...

**

A modo de rápido cinematógrafo fué corriendo el tiempo y sucediéndose las cosas que me hicieron olvidar á Carmencilla. Una tarde triste, muy triste, en que el cielo amenazaba tempestad, salí de casa, deseoso de respirar el aire puro que allí me faltaba y de encontrar impresiones fuertes que me sacaran del estado de abstracción en que me encontraba, al que los poetas llaman *embriaguez del pensamiento*. Acababa de entrar en la calle Mayor por la de Bordadores, cuando en dirección contraria á la que yo seguía, ví correr á un hombre y algunos chiquitos, que le seguían, gritando con dissona vocecilla:

—¡Ese que corre!... ¡guardias, prendedle!...

No dí importancia al suceso aquel, creyendo se trataría del escamoteo de un reloj á algún incauto viajero y continué mi emprendido camino; pero no bien había dado algunos pasos, cuando apareció á mi vista un círculo de gentes que rodeaban algo que todos miraban con decidido interés.

Poco me faltaba ya para incorporarme al grupo, cuando una mujer, con el tipo clásico de la portera madrileña, exclamaba dirigiéndose á otra:

—¡Pobrecilla, la ha matao su querido que la vido hablando con el Sortijas...
Aquellas palabras de la que yo callaba ba de portera, me hicieron comprender se trataba de un crimen por celos y enton traté de internarme entre los curiosos ver de cerca á la protagonista. Conseguí propósito y allí encontré la impresión que yo buscaba al reconocer en aquella mujer bañada eu saugre á Carmencilla, la florista de San José.

Me incliné; la miré con detenimiento cuando me convencí de que había dejado de existir, me incorporé y retirando de mis ojos para no verla más, me alejé aquel sitio, con inseguro paso, contemplando mis manos manchadas con su sangre, tocar su cuerpo, y pensando que aque desdichada Carmencilla había tenido que la providencia depara á todas esas zuelas, rubias, morenas, vestidas con rosas telas claras, que al vernos en nos dirigen una mirada muy coqueta nos tienden un ramito de flores, diciéndonos con dulce vocecilla:

—Señorito: cómpremele usted para novia.

FRANCISCO G. HIDALGO.

PARA LOS AGRICULTORES

Hemos recibido la circular que apreciable amigo Sr. R. de la Rosa, ha partido para dar á conocer la apertura su nuevo depósito de abonos químicos y minerales, en la cañada de Alfares, núm. 3.

En él encontrará el público un gran tido en toda clase de abonos, y sobre en los de la importante fábrica de los *Miraflores Hijos*, de Salamanca.

También, y gratuitamente, se verifican los análisis de las tierras en que quieren emplearse los abonos.

Dado el grado de desarrollo que en comarca tiene la agricultura, y la necesidad y conveniencia de abonar los terrenos brutos, no dudamos que el Sr. R. de la Rosa obtendrá un lisonjero éxito en su portante empresa.

Nosotros le deseamos muchas prosperidades.

FRAGMENTO

A mi querido amigo Rafael de Hazañas

...—Reconozco después de haber escuchado la historia de tu vida, que la soledad ha sido más injusta contigo, que conmigo. La muerte de tus amores más pura ha sido más trágica y más espantosa que de los míos; pero nunca te puedo conocer que hayas sentido más hondamente el dolor que yo. Aún guarda tu corazón gérmenes de esperanza, porque hay en tí algo más rioso que te dice al oído en las horas de melancolía, de aburrimiento ó desesperación: «Aguarda, aún no terminó para tí el plazo de la espera». A mí, todo al contrario; constantemente esa misma voz me repite: «No esperes, tu corazón está seco; en él jamás volverá á florecer el deseo purísimo y levantado de ninguna pasión noble. Sólo sentirás obrar á la materia. Tu cuerpo se estremece de placer cuando te acaricien los brazos de una mujer, cuando sus labios te besan produciéndose en tí el espasmo sensual que embriaguece y hace después que te mires con asco, queriendo separar de tí la carnaza, el barro inmundo que viste tu cuerpo para envilecerlo... «¡No esperes, tu corazón está seco, en él jamás volverá á florecer el deseo purísimo y levantado de ninguna pasión noble!... Y, ya ves, por eso, sólo por

ne acabo de explicarte, voy á quitarme la
 ida. Dicen que es una cobardía, que sólo
 as almas débiles para la lucha lo hacen....
 cuestión de apreciaciones. Yo juzgo las
 osas al revés; me parece más cobarde y
 ás indigno, arrastrar esta existencia inútil
 ara todos, y más aún para mí....
 Aquí hizo mi amigo una pausa; me miró
 omo interrogándome, y yo, sin contestarle,
 e llevé á los labios la copa de ron que
 enía delante y la apuré de un sorbo.
 La fuerza de la bebida, ó la impresión
 uizá de su relato, hicieron asomar á mis
 upilas dos gruesas lágrimas. Volví, sin
 aber por qué, la cabeza, y con el dorso de
 mano limpié aquel llanto involuntario.
 Después, me repuse, clavé los ojos en los
 e mi amigo que me habían seguido en
 aquellos momentos, y los encontré mudos,
 ombrios, faltos de toda expresión....
 Salimos, por fin, del café donde tuvo lu-
 ar el relato fragmentado, sin haber cam-
 uetado una palabra desde que me reveló su
 dición.
 Era muy tarde. En la puerta ya, me ten-
 para jó la mano.
 —¡Adiós, querido!
 —¿Nos volveremos á ver?
 —Mientras viva en el mundo. Ya no
 e suicido.
 ¿No?
 —No; he visto en tus ojos el llanto. Mi
 ida es tuya, y tengo que conservarla, aun
 uando no sea más que como agradeci-
 miento, como gratitud á tu cariño.
 Y apretándonos aún la mano, me echó el
 brazo al hombro diciéndome en voz baja:
 —Se piensan unas cosas!.....

ANTONIO LAGO.

Boletín agrícola.

Trigos.—Los mercados castellanos se
 han declarado en baja. Van generalizándo-
 se las siembras, las cuales se están efectuan-
 do en buenas condiciones por regla general,
 aun cuando ya hay buenos deseos de que
 tengan pronto las lluvias para efectuar de
 este modo, en mejores condiciones, una la-
 bor tan importante.
Arroces.—Los centros productores acu-
 san calma y tendencia á la baja, si bien los

cosecheros siguen resistiéndose á vender,
 pero como no hay quien compre, de aquí
 aquella tendencia, aun cuando no está toda-
 vía muy defuida.
Garbanzos.—En Briviesca (Burgos)
 hay pocas existencias, vendiéndose finos,
 buenos, á 140 reales fanega; regulares, á
 116; duros, á 94.
 Han vendido á Benavente (Zamora) unas
 30 fanegas, cotizándose: buenos, á 180 rea-
 les; regulares, á 130; medianos, á 110.
Vinos y alcoholes.—Los precios del
 primero de estos artículos continúan firmes,
 pero sin que se refleje en el sentido de alza
 la mala impresión reinante sobre la futura
 cosecha. La vendimia ya comenzada en al-
 gunas comarcas presenta un aspecto des-
 agradable. Las uvas tienen poco precio, sin
 embargo.
Aceites.—No hay nada que añadir á lo
 otras veces hemos dicho respecto á este ar-
 tículo.
 En Madrid, la existencia de aceites bue-
 nos en la estación del Mediodía ha sido
 muy poca.
 En Trujillo (Cáceres) se ha cotizado á 50
 y 51 reales arroba.
Carnes y ganados.—El alza, tanto en
 vacas y bueyes como en terneras, ha sido la
 nota dominante en la generalidad de los
 mercados; también esa nota se ha manifes-
 tado en el ganado lanar. El negocio de ga-
 nado de cerda va cobrando cada día mayor
 interés, pues la matanza va ya generalizán-
 dose.
Lanas y cueros.—A consecuencia de
 las noticias favorables de Londres, los mer-
 cados todos han demostrado una gran acti-
 vidad. En Trujillo (Cáceres), las lanas, con
 pocas insistencias se han vendido: blanca
 sucia, á 82 reales arroba; negra igualmente
 sucia, á 72; blanca lavada, á 160.

CARIDAD

Abrió el dolor de sus alas pavorosas;
 Blandió la muerte su segur impía,
 Y el hombre, entre congojas dolorosas,
 Vió morir á los seres que quería.
 Ya está huérfano, triste y solitario
 Ya mira con desdén hasta su vida
 Al ver que sólo quédale el calvario
 Y... ¡tan lejos la tierra prometida!..

¡Pobre!... Tal vez, cuando en el rojo ocaso
 Con el poniente sol la tarde expire,
 Sienta su pecho desgarrado y laso
 Y ante una tumba con dolor suspire.
 —
 ¡Pobre!... ¿y será tan negro su destino?...
 ¿No cesarán las penas que le hirieron?...
 ¿Será trocada en polvo del camino
 La flor que las borrascas abatieron?...
 —
 ¡Oh!, ¡aún puede esperar! ¡aún es dicho-
 [so]!...
 La santa Caridad le abre sus brazos
 Y le ofrece aquel bálsamo precioso
 Que ata en la tierra los deshechos lazos.
 —
 Ella le brinda al pobre, con dulzura,
 Su amor de madre y un oculto asilo
 Donde sepa calmar su desventura,
 Donde halle un lecho en que morir tran-
 [quilo]...
 —
 ¡Santo asilo de amor, yo te saludo!...
 ¡Bendita Caridad, tuyo es mi acento,
 Pues tú vistes al huérfano desnudo
 Y le das de beber si está sediento!

RAFAEL DE HAZAÑAS.

SE ARRIENDAN pastos y prados
 verdes, para ga-
 nado vacuno, término de Arenas de
 San Pedro. Para informarse, Fran-
 cisco Muñoz, Portiña San Miguel,
 núm. 10.—Talavera.

CURIOSIDADES

La copa de Vauderbilt.
 Hoy se correrá, en el Estado americano
 de Long-Island, la copa de Vauderbilt en
 un circuito de 28 millas que pasa por Leke-
 ville, Hijde-Park y Vijster Bay, y que los
 automovilistas tienen que recorrer cuatro
 veces. Se han matriculado para la carrera
 los automóviles Fiat, de Italia, en sus cinco
 modelos; los Mercedes, de Alemania; los
 Dietrich, Renaud, Darrage y Pauhard, de
 Francia, y muchos de América.

Conservación de vegetales.
 Algunos periódicos recomiendan, como
 muy eficaz para conservar determinados
 productos vegetales, la aplicación del polvo
 de turba bien desecado al aire libre, en el
 cual se entierran los frutos y hortalizas.
 Como ejemplo de la eficacia de este pro-
 cedimiento se cita el caso de haber enterra-
 do patatas en otoño y encontrarlas con los
 ojos intactos en el mes de Junio siguiente,
 sin presentar el más ligero vestigio de ger-
 minación. Idéntico resultado se ha obteni-
 do aplicando el método á los nabos, cebol-
 llas, y en general á los vegetales que germi-
 nan en la primavera.
El fondo del mar.
 El fondo del Atlántico no es propiamente
 una cavidad en la que la profundidad
 vaya creciendo regularmente del centro á
 las orillas.
 La mayor profundidad del Atlántico fué
 observada á algunos cientos de millas al
 Norte de las islas de Santo Tomás, una de
 las islas de Guinea, pertenecientes á Por-
 tugal.
 La sonda alcanzó allí un fondo de 3.875
 brazas. El agua, en torno de Inglaterra, se
 puede decir que no forma parte de la conti-
 nuidad en la concavidad principal del Atlán-
 tico, sino que es más bien parte de la del
 Océano, que en remotísimos tiempos inun-
 dó el continente europeo.

Representante en esta ciudad de «La
 Mutualidad Española» D. Enrique Gines-
 tal, calle de San Francisco, núm. 25.

VENTA de un bajo en fa,
 seminuevo, de cilin-
 dros. Para entenderse, dirigirse á la
 Plaza de la Constitución, núm. 4.
 Librería.

TOLEDO—1905
 Imprenta, librería y encuadernación de Rafael G. Menor.
 Comercio, 57 y Sillería, 15.

Presente y porvenir de Calavera de la Reina.

POR
 D. Domingo González Moreno

ciarse y juzgarse el estado de la Sociedad y
 la gestión de sus administradores.
 8. Las Juntas generales para el examen
 mensual de los actos de la Comisión ejecu-
 tiva, examen y aprobación de cuentas, se
 harán saber á todos los asociados por medio
 de circular y anuncios en la prensa, para que
 concurren si gustan á presenciar el acto,
 pero sin voz ni voto. De entre los concu-
 rrentes, si hubiese acuerdo, designará la
 Junta de viva voz, otros cuatro asociados y
 si no hubiere conformidad, se insacularán los
 nombres de los presentes y los cuatro desig-
 nados por la suerte, se agregarán á la Junta
 y tomarán parte en la discusión y resolución
 de los actos á ella sometidos y en la apro-
 bación de las cuentas.

9.º Si en la primera sesión no pudieran
 quedar resueltos todos los puntos sometidos
 al conocimiento de la Junta general, como
 por ejemplo, la aprobación de cuentas, por
 tener acaso que nombrarse alguna Comisión
 que dé dictamen ó por cualquiera otra causa,
 se suspenderá, quedando allí mismo acor-
 dado el día y hora para la continuación y
 en esta segunda sesión quedarán resueltas y
 aprobadas las cuentas consignándose todo lo
 ocurrido en el acta y publicándose.
 Art. 6.º En local adecuado que pueda
 acaso facilitar el Ayuntamiento, se instalará
 la oficina de la Sociedad, el archivo y dos
 cajas de caudales; una mayor con tres llaves
 que conservarán tres individuos de la Junta
 de patronos y la caja pequeña, para opera-
 ciones diarias, con dos llaves, que guardarán
 el Presidente de la Comisión ejecutiva y el
 Secretario.
 Art. 7.º Obligaciones de la Comisión
 ejecutiva:
 1.º Llevará un libro que se titulará
Diario foliado y sellado como todos, con el
 del Juzgado Municipal, en cuyo libro se
 anotarán, sucinta pero claramente y por
 hechos numerados, todas absolutamente

cuantas operaciones se realicen en el día,
 fechada y firmada por el Presidente, Secre-
 tario y Auxiliar; y de este libro matriz, como
 primera operación, se repartirán á los demás
 libros los asientos concernientes y respecti-
 vos á cada uno.
 2.º Libro en que consten inscriptos por
 orden alfabético los nombres y apellidos de
 todos los asociados y en casillas separadas,
 su edad, profesión, señas de su domicilio,
 fecha de su ingreso en la sociedad, cuota
 por que se suscribe, fecha de la baja por
 fallecimiento y en blanco, otra casilla con el
 epígrafe *Observaciones* para anotar cualquiera
 otro dato que pueda ser conveniente.
 3.º Libro talonario para estampar en el
 talón matriz el nombre y apellidos del socio,
 la cantidad que paga y semana á que pertene-
 zca, entregando el talón ó recibo duplicado
 al socio.
 4.º Libro para anotar los nombres de los
 asociados y las cuotas que satisfacen para
 sumarlos por semanas.
 5.º Libro de caja para la caja pequeña,
 en que se anoten las cantidades que en ella
 ingresan y salgan diariamente.
 6.º Libro de caja, para la caja grande,

en que se anoten asimismo las cantidades
 ingresadas y sacadas durante el mes.
 7.º Libro para anotar los préstamos á
 los socios, consignando en casillas, el nombre
 y apellidos, fecha del préstamo y del ven-
 cimiento, cantidad que recibe, interés que
 devengue y lo que en total debe devolver,
 con una casilla para *Observaciones* en que se
 haga constar el día en que realizó el pago ó
 cualquiera otro dato conveniente.
 8.º Libro en que conste el nombre y
 apellidos del socio fallecido, día del ingreso
 y fallecimiento, cantidad total impuesta en
 la caja, lo que tenga recibida á préstamo y
 lo que se devuelve á sus causa-habientes,
 refiriéndose al acto de entrega que debe
 obrar en el expediente del socio y la fecha.
 9.º Libro de cargo y data para anotar
 las cantidades ingresadas por todos concep-
 tos y las satisfechas por todos conceptos
 también.
 El libro de actas que se menciona para la
 Junta de patronos, en el cual se estenderán
 y firmarán las sesiones ó acuerdos de las
 Juntas generales, la especificación, discusión
 y aprobación de las cuentas que la Comisión
 (Se continuará.)

